

LAS UNIVERSIDADES LIBRES Y POPULARES EN PORTUGAL Y EL PROBLEMA DE LA CULTURA POPULAR¹

Rogério Fernandes

Resumen

El movimiento de las Universidades Libres y Populares en Portugal no está devidamente estudiado, apesar de su importancia para la historia social y la historia de la educación. Existen, ciertamente, algunos trabajos monográficos parciales, en forma de libro impreso o fotocopiado, y artículos dispersos por periódicos o revistas, trazando informaciones más o menos valiosas. Pretendemos, sin embargo, de un análisis de conjunto con la necesaria profundidad, que permita evaluar la evolución de sus unidades, la acción desarrollada por ellas y el significado del papel que desempeñaron en relación a la cultura popular. El estudio aquí presentado objetiva caracterizar una de las universidades populares y libres que se crearon en Portugal, al final del siglo XIX y dibujar el trayecto cultural y político de cada una de ellas, privilegiando las más importantes. Con ese marco, se busca lanzar un mirar crítico sobre las principales Universidades del Norte y centro del país, localizadas en el Puerto, en Lisboa, Setúbal y Coimbra, intentando caracterizar la orientación política-ideológica, los objetivos pedagógicos y culturales visados, los medios a que recurrieron y la identidad política de sus promotores.

Palabras Clave: Universidades libres, Universidades populares, Historia social, Historia de la educación, Portugal.

AS UNIVERSIDADES LIVRES E POPULARES EM PORTUGAL E O PROBLEMA DA CULTURA POPULAR

Resumo

O movimento das Universidades Livres e Populares em Portugal não está devidamente estudado, apesar de sua importância para a história social e a história da educação. Existem, é certo, alguns trabalhos monográficos parciais, em forma de livro impreso ou fotocopiado, e artigos dispersos por periódicos ou revistas, trazendo informações mais ou menos valiosas. Pretendemos, no entanto, de uma análise de conjunto com a necessária profundidade, que permita avaliar a

¹ Este estudo foi publicado originalmente em *Historia de la Educación. Revista Interuniversitaria*. Salamanca. Ediciones Universidad de Salamanca.

evolução de suas unidades, a ação desenvolvida por elas e o significado do papel que desempenharam em relação à cultura popular. O estudo aqui apresentado objetiva caracterizar uma das universidades populares e livres que se criaram em Portugal, no final do século XIX e desenhar o trajeto cultural e político de cada uma delas, privilegiando as mais importantes. Com esse marco, busca-se lançar um olhar crítico sobre as principais Universidades do Norte e centro do país, localizadas no Porto, em Lisboa, Setúbal e Coimbra, tentando caracterizar-lhes a orientação política-ideológica, os objetivos pedagógicos e culturais visados, os meios que recorreram e a identidade política de seus promotores.

Palavras-chave: Universidades livres; Universidades populares; História social; História da educação; Portugal.

THE INDEPENDENT AND POPULAR UNIVERSITIES IN PORTUGAL AND THE PROBLEM OF POPULAR CULTURE

Abstract

The movement of Independent and Popular Universities in Portugal is not enough studied if we consider how important it is for Social History and for the History of Education. We have not yet a deep global analysis which enables to consider the evolution of their units, the actions that have started and the meaning of their role compared to popular culture. In the following study, we will try to characterize each Popular or Independent University create in Portugal from the late XIXth century, and give the cultural and political ways of each university, focussing on the most important ones. Therefore, we will aim at observing the main Northern and Central Universities situated in Porto, Lisbon, Setubal and Coimbra, giving their ideological and political direction, and their pedagogical and cultural objectives, the means they use and their promoters ' political identity.

Keywords: Independent Universities; Popular Universities; Social history; Education history; Portugal.

LES UNIVERSITÉS LIBRES ET POPULAIRES AU PORTUGAL ET LE PROBLÈME DE LA CULTURE POPULAIRE

Résumé

Le mouvement des Universités Libres et Populaires au Portugal n'est pas suffisamment étudié, malgré son importance pour l'histoire sociale et pour l'histoire de l'éducation. Il existe certes quelques monographies partielles en forme de livre imprimé ou photocopié et des articles dispersés dans des périodiques ou des revues, lesquels apportent des informations ayant plus ou moins d'intérêt. On a

l'intention cependant de faire une analyse d'ensemble d'une nécessaire profondeur, qui permette d'évaluer l'évolution de leurs unités, l'action qu'elles développent et le sens du rôle qu'elles ont joué par rapport à la culture populaire. Cette étude a pour but de caractériser l'une des universités populaires et libres créées au Portugal à la fin du XIX^{ème} siècle et de dessiner le parcours culturel et politique des autres, tout en privilégiant les plus importantes. À partir de cette base, l'on essaie de regarder critiquement les principales Universités du Nord et du centre du pays, situées à Porto, à Lisbonne, à Sétubal et à Coïmbre, en tentant de caractériser leur orientation politico-idéologique, leurs objectifs pédagogiques et culturels, les moyens qu'elles ont utilisés et l'identité politique de leurs dirigeants.

Mots-clés: Universités libres; Universités populaires; Histoire sociale; Histoire de l'éducation; Portugal.

El movimiento de las Universidades Libres y Populares, del mismo modo que la historia de la educación de adultos, no fue aún objeto de las necesarias investigaciones en Portugal. Es cierto haber sido en escaso número las instituciones de esa categoría que funcionaron en el país. A pesar de eso, se justificaría que la comunidad de historiadores hubiera escuchado la llamada de SÁ (1991) en el sentido de prestarse atención a aquel sector educativo, tanto más que el asunto no sólo interesa a la historia de la educación como también a la historia social². De este modo, poco sabemos del conjunto de experiencias llevadas a cabo en el pasado. Además de unos cuantos artículos, a veces repetitivos de conocimientos ya alcanzados sobre la cuestión, cabe hacer referencia a los trabajos de FERNANDES (1986, 1993), SAMPAIO (1975-77,1981), BANDEIRA (1994), NEVES (1996) y QUINTAS (2000). Tales estudios abordan apenas un número limitado de esas instituciones de educación popular. Son los casos de FERNANDES, que elaboró una monografía sobre la Universidad Libre para la Educación Popular en Lisboa y analizó algunos aspectos del funcionamiento de la Universidad Popular de Oporto, de BANDEIRA, a quien debemos el más completo escrutinio de la Universidad Popular Portuguesa desde la fundación hasta 1920, o los casos de SAMPAIO, que se ocupó en especial de la misma Universidad, de NEVES, cuyo tema se centró en el pensamiento educacional de algunos personajes de relieve en estos establecimientos de educación popular y finalmente el de QUINTAS, que publicó en un periódico de Setúbal una serie de tres artículos sobre la primera experiencia de la Universidad Popular en aquella ciudad. Portugal está, por tanto, en una situación muy incipiente y sin medida común con la de España, por ejemplo,

² Sobre las relaciones de la historia de la educación con la historia social, se mantienen pertinentes las palabras de GUEREÑA (1991,1993). Nótese, mientras, la formación del «Project on the Comparative International History of Left Education», en la secuencia del 18º Congreso Internacional de Ciencias Históricas en Montreal (Canadá). Ver a propósito GETTLEMAN (1999).

caracterizada por una notable profusión de trabajos de elevado nivel cualitativo sobre esta categoría de instituciones.

Cuadro socio - cultural del período

El surgimiento de las primeras iniciativas en este sector de la educación popular de adultos en Portugal coincidió con una fase de desarrollo industrial que, desde 1875, venía acentuándose. La clase operaria conocía entonces un período de ascensión demográfica e de concentración en las principales ciudades. Entre 1864 y 1890, cuanto al número de operarios, Lisboa pasó del índice 100 para el índice 151, Oporto de 100 para 160,1 y Setúbal de 100 para 137,8. Se calcula en 180 000 el número de operarios, un quinto de los cuales menores (CASTRO, 1978, p. 36, 38 e 52).

Las condiciones de vida de los trabajadores se agravaron a lo largo de la centuria de Ochocientos. En los cincuenta años que van entre 1860 a 1910, los sueldos nominales crecieron pero no tanto como los precios de los artículos de consumo, por lo que, dice CASTRO, el sueldo real bajó (Id., p. 186). La alta del coste de vida excedió para los trabajadores portugueses que la de la mayor parte de sus colegas extranjeros (Id., p. 189).

En este cuadro, se comprende que la situación de la clase operaria haya sido acompañada por la implantación de la asociación, instrumento de defensa de los intereses de los trabajadores. El mismo historiador nos invita a mirar los periódicos portugueses de tipo profesional del siglo XIX, sobretodo a partir 1850, especialmente allá de 1869, fecha en que la industria empezó a afirmarse entre nosotros, a fin de registrar las frecuentes apelaciones de elementos operarios con la perspectiva de constituir asociaciones profesionales de que ellos mismo fueran poseedores, con vista a la solución de los respectivos problemas, así como el proceso de nacimiento de esas instituciones, de inicio de tipo mutualista, incluyendo, eventualmente, un componente de

acción cultural. Castro menciona a propósito la creación de la *Associação dos Operários*, en 1850 y del Centro Promotor de Melhoramentos das Classes Laboriosas, fundado en 1852 (Id., p. 65).

El mismo historiador recuerda justamente las consecuencias culturales que acompañan el proceso de desarrollo de la clase operaria, llamándonos la atención «para el necesario reflejo que transformaciones tan profundas traen al mismo espíritu de las poblaciones. el poder y la atracción de los centros industriales y urbanos, la movilidad de la población, la desaparición de la dependencia personal y de las relaciones feudales y patriarcales, la concentración de la producción y los progresos técnicos, todos estos factores van necesariamente afectando la manera de encarar la vida y los problemas por parte de las grandes camadas de población» (Id., p. 65).

Bajo el punto de vista cultural, el movimiento asociativo operario procuraba participar de la cultura de las clases hegemónicas, no habiendo, al tiempo, un «choque agudo entre las clases sociales (...)» (Id., p. 78). La mano de obra infantil era largamente utilizada en la industria, perjudicando obviamente la escolaridad. También en la población rural, 70% de la cual era asalariada, el trabajo infantil desempeñaba un papel de importancia capital (GAMEIRO, 1997). La tasa de analfabetismo, que en 1864 se calculaba en 88%, era aún de 75% en 1910 (RAMOS, 1993, p. 231, Tabla n° 29).

Dinamizado por vanguardias operarias, la asociación procuró dar una respuesta al problema. Esos elementos más aclarados de las hileras del proletariado no se encontraron solos. Las instituciones mutualistas y culturales admitía muchas veces la proyección de individuos procedentes de la pequeña burguesía intelectual, como fue el caso del periodista y político António Rodrigues Sampaio³. El florecimiento de los ideales masónicos,

³ António Rodrigues Sampaio (1806-1882) es considerado el más ilustre periodista del liberalismo Portugués. Fue diputado, ministro do Reino y

teniendo en el centro la doctrina del Iluminismo y consecuentemente la defensa de la instrucción pública como instrumento de progreso, favoreció las alianzas entre la clase operaria y elementos progresistas de la pequeña burguesía. Aunque en este caso no existan pruebas de interferencias de la masonería en la creación de la agremiación, la Sociedade de Instrução dos Operários em Coimbra, fundada en 1851 por estudiantes universitarios, con el apoyo del proletariado de coimbra, ejemplifica la colaboración de clase en el plano de la cultura (FERNANDES, 1990)⁴. A finales de 1852, una «tienda» masónica entre tanto fundada, hermanando estudiantes y operarios, se decidió desde luego ayudar la Sociedade de Instrução. Dinâmica bien diferente a la de las escuelas nocturnas creadas por la Associação Promotora de Educação Popular (1858), apoyada por figuras de relieve del medio de Coimbra y también por personalidades como Rodrigues Sampaio o António Feliciano de Castilho⁵, destinada a trabajadores manuales de las zonas rurales de los alrededores de la ciudad.

El movimiento cultural popular no resultó apenas de la intervención de personalidades que hacían profesión de fe de la asociación, como era el caso de aquellas que acabamos de referir. Instituciones cuyos propósitos y programas se reclamaban del socialismo, del republicanismo y del anarquismo, íntimamente conectadas a la pequeña burguesía y al proletariado, contribuyeron a su vez, para el incremento de ese movimiento.

Presidente del Consejo de Ministros. Su política fue siempre en el sentido de la defensa de la descentralización, del asociativismo y de la instrucción popular, debiéndosele la célebre reforma de la enseñanza primaria de 1878.

⁴ Algunos de esos estudiantes vendrán a ser personalidades notables en los campos de la política, de la enseñanza y de la ciencia.

⁵ António Feliciano de Castilho (1800-1875) fue poeta, periodista y pedagogo, a quien se debe un método de enseñanza de la lectura que quedó celebrado en Portugal y en Brasil en el siglo XIX.

Cuanto a la Iglesia Católica, son manifiestos su atraso y debilidad en el plano de la acción social y socio-cultural entre los operarios en Ochocientos (VOLOVITCH, 1982, pp. 207 e segs.).

Origen de las universidades populares

Las primeras iniciativas portuguesas de creación de esta categoría de instituciones fueron precedidas por la fundación de cursos diurnos y nocturnos, destinados a adultos y a veces a adolescentes, así como por la organización de conferencias sobre los más diversos temas literarios, históricos, científicos, etc.. Desde temprano, sin embargo, hubo quien se refiriese a experiencias extranjeras llevadas a cabo en el sector de la educación de adultos a nivel institucional superior. Entre ellos está Francisco Adolfo Coelho⁶, que evocó el movimiento de la *University Extension* en Inglaterra y las llamadas *folk-hogskolan*, universidades populares de los escandinavos, destinadas a asegurar instrucción complementar de segunda oportunidad, entre los 18 y los 20 años de edad. Otra referencia se debe a Bernardino Machado⁷, que en 1897, en el discurso de inauguración de los cursos para operarios del Instituto de Coimbra colocó como ejemplo admirable Inglaterra, donde existían «palacios para la cultura del proletariado» y donde las Universidades difundían «por los barrios y regiones industriales del país no solo misiones docentes, pero hasta mismo colainas de profesores, que van permanecer demoradamente entre el pueblo trabajador».

Otros intelectuales republicanos intentaron colocar en pié instituciones del mismo tipo, como fue el caso en 1904 del

⁶ Francisco Adolfo Coelho (1847-1919). Cf. FERNANDES (1996), pp.169-172.

⁷ Bernardino Machado (1851-1944). Cf. FERNANDES (1996), pp. 177-180.

periodista Heliodoro Salgado⁸, miembro del Comité de los Libres Pensadores, de orientación masónica. El programa de una Universidad Libre (o Popular), a instalar en Lisboa, llegó a ser publicado en el diario republicano *A Vanguarda* y anunciada la fecha de su entrada en funcionamiento. El declarado propósito de la institución era la difusión del «libre-pensamiento», influyendo en la educación portuguesa y «libertando el pueblo de los obstáculos autoritarios y religiosos (...)». Tres años después, en el ámbito de la Liga Nacional de Instrucción, igualmente relacionada al republicanismo y a la masonería resurge la idea de una Universidad Popular, de esta vez bajo la dirección de Tomaz Cabreira⁹, entre cuyos fines, se previa el desarrollo de la enseñanza popular mediante conferencias, cursos libres, lecturas, palestras, conciertos, visitas a museos, fábricas y excursiones de estudio, sin exclusión de las «proyecciones luminosas». Tal proyecto surgía en el momento de la crisis universitaria de Coimbra de 1907 (XAVIER, 1962; CORREIA, 1965), en cuyo cuadro los estudiantes pugnaban por una «universidad libre» en el sentido de liberación de las corrientes medievales que aún regían la única universidad oficial portuguesa, una universidad, se escribía en un manifiesto estudiantil, «onde se formem homens e donde saiam cidadãos no verdadeiro sentido da palavra (...)» (*O Mundo*, 4-3-1907, p. 1.)

La Academia de Estudios Libres como Universidad Popular

A pesar de estas vacilaciones, ya existía, en ese tiempo, una primera experiencia localizada en Lisboa. Fundada en 1889,

⁸ Heliodoro Salgado (1861-1906), perteneció a la Masonería y al Partido Republicano, aunque no desdeñase la colaboración con la prensa anarcosindicalista. Autor de escritos anti-religiosos y anticléricos de fuerte virulencia.

⁹ Profesor, político y militar (1865-1918).

en la capital, la Academia de Estudios Libres, alteraría en 1904 los respectivos Estatutos de forma a transformarse en «Universidade Popular». A partir de entonces la expresión figuraría como subtítulo.

Prohibidas las «manifestaciones» de política partidaria en sus actividades, la Academia de Estudos Livres se encontraba todavía vinculada al republicanismo y a la masonería. BANDEIRA, basándose en el historiador Oliveira Marques, informa que ella habría sido fundada en conexión con la «Tienda» Simpatía y Unión. Entre sus dirigentes e conferencistas menciona también intelectuales y políticos republicanos de que Bernardino Machado e Teófilo Braga serían los más altos exponentes, al lado de Miguel Bombarda, Manuel de Arriaga, Ladislau Batalha, Leite de Vasconcelos, etc..¹⁰

En 1906-1907, un informe de dirección nos informa que la institución contaba con 795 asociados, entre los cuales figuran intelectuales y políticos del republicanismo, incluso mujeres, siendo el sexo masculino largamente mayoritario.

El propósito de la Academia de Estudios Libres parece alejarse de preocupaciones sociales, incidiendo exclusivamente en lo que podríamos llamar «alfabetización cultural y científica». Así, los objetivos visados, según los Estatutos, se centraba en

¹⁰ Teófilo Braga (1843-1924), profesor y político portugués, fuertemente influenciado por el positivismo comteano. Tomó parte en la célebre Cuestión del Buen-Senso y Buen-Gusto, al lado de Antero de Quental. Formado en Derecho, la Historia de la Literatura Portuguesa le debe importantes indagaciones histórico-archivísticas. Fue profesor del Curso Superior de Letras y, a partir de 1911, de la Facultad de Letras de la Universidad de Lisboa. Fue presidente del Gobierno Provisorio y Presidente de la República; Miguel Bombarda (1851-1910), médico psiquiatra, profesor en la Escuela Médica de Lisboa; Manuel de Arriaga (1840-1917), es uno de los poetas menores de la llamada Generación de 70, fue diputado y el primer Presidente de la República, cargo a que renunció; Ladislau Batalha (1856-1939), fue profesor y publicista conceptuado en las hileras republicanas y socialistas; Leite de Vasconcelos (1858-1941). Formado en Medicina, abandono completamente la clínica al ser nombrado director de la Biblioteca Nacional. Fue un etnógrafo de elevado marco científico.

promocionar entre los socios «el gusto por el estudio, por la ciencia y por el arte» y en proporcionarles «el conocimiento de las ciencias y de las artes» (artº 1º).

Estas miras envolvían una serie de medios y de estrategias, miudamente referenciadas en el artº 2º: conferencias públicas sobre cuestiones científicas, artísticas y de interés general, publicaciones, señaladamente del texto de las conferencias, mantenimiento de aulas, gabinetes de lectura, bibliotecas, gabinetes de física, observatorios, laboratorios, museos, oficinas-escuelas que facilitasen a los investigadores los medios de trabajo mecánico y sirvan también de locales de reparación de instrumentos de estudio, cursos libres asegurados por cualesquier profesores y exposiciones. Ni todos estos medios vendrían más tarde a estar disponibles.

Es de admitir, entretanto, que hubiese entre los dirigentes una corriente más ambiciosa en términos de metas a alcanzar. El Parecer del Consejo Fiscal sobre los actos de gerencia ocurridos entre Enero de 1906 y Junio de 1907 identificaba un progreso incesante en las acciones de la Academia y hacia profesión de fe en su futuro. Sin abandonar lo esencial de la línea de acción acordada, hacía cumplir a todos con la contribución para la obtención de los recursos indispensables para que la Academia se elevase a la categoría de «verdadera *universidad del pueblo*.» A través de semejante institución se añadía que sería posible solucionar lo que se consideraba ser el problema que atormentaba todos los espíritus, o sea «la completa rehabilitación del país ante las naciones más cultas» mediante la extinción del analfabetismo. Se Entendía, pues, la alfabetización escolar como una de las más nobles intervenciones de la Academia, arrancando de las «tinieblas de la ignorancia», se escribía en el estilo oratorio del tiempo, «tantos organismos estériles y restituirlos, mejorarlos, al trabajo profícuo y útil, transformando los párias e inconscientes en ciudadanos prestimosos de sus derechos y deberes sociales». (*Relatório*, 1908, p. 15). De este modo, se partía del concepto erróneo de que el analfabeto se encontraba necesariamente en un

espacio de marginalidad social y de inconsciencia cívica, de que la alfabetización sería la operación redentora. Posición de claro paternalismo, suponiendo el analfabeto como sinónimo del «eterno niño». La instrucción era pues derramada *de encima* por las clases educadas, difundiendo un saber que se pretendía rescatador.

De acuerdo con esta perspectiva, la Academia instituyera en Alto do Pina, uno de los barrios más pobres de Lisboa, la Escuela Marquês de Pombal, con dos secciones (maternal y primaria) y continuará desarrollando en su sede (Rua da Boavista) cursos de instrucción primaria del 1º y 2º grados, y de otras materias, tales como Lengua Francesa, Dibujo Geométrico y de Ornato, y preparación para la admisión a la Escuela Normal Primaria. Estas actividades escolares implicaban el pago a profesores, habiendo un saldo negativo en relación a la Escuela Marquês de Pombal, destinada a 40 niños pobres de uno y de otro sexo.

En 1898 se fundó la Sección Domingos Martins, en Braço de Prata. Se trataba de una escuela-modelo con clases diurnas de instrucción primaria para niños de uno y de otro sexo y cursos nocturnos para adultos. Acerca de la Sección Bernardino Machado, de que existe mención en el Informe de 1906-1907, no se dan más detalles.

De acuerdo con SAMPAIO (1975), las secciones maternal y primaria de la Escuela Marquês de Pombal eran frecuentadas en 1912-1913 por 40 y 96 alumnos, respectivamente. En la enseñanza nocturna, donde eran ministradas varias materias, había 327 alumnos, lo que totalizaba para aquel año lectivo 463 discípulos. En el año lectivo de 1913-1914, la frecuencia global alcanzaría 614 alumnos, de los cuales 139 en la enseñanza maternal y primario diurna (p. 171).

En el citado año lectivo de 1913-1914, además de 98 inscripciones en la enseñanza primario, se ministraban disciplinas de *Português, Francês, Inglês, Dibujo, Contabilidad Comercial, Taquigrafía, Piano, Rudimentos de Música y Violino*. Se habían

organizado también cursos de *Matemáticas Financieras*, *Economía Política*, un *Curso Libre de Química*, y cursos de *Dibujo a la vista*, *moldaje en barro y pintura a óleo* (Id.,ib.).

Además de estos cursos fijos, la Academia realiza una extensa serie de conferencias, sobre los temas más variados, entre los cuales son pocos los que presentaban vínculos directos con problemas de interés para las camadas más carentes de recursos, o temas marcados de cuño social. Así, en la lista de conferencias encontramos referencia a algunas cuestiones de interés inmediato para las camadas proletarias, tales como el *contagio y profilaxia de la tuberculosis*, *la higiene de las clases pobres*, *la carestía de la vida*, *la higiene profesional*, *las falsificaciones alimentares*, *la protección a los indigentes*, *el alcoholismo*, *la habitación del pobre*, y aún el tema del *proletariado y libertad*. Es posible que las varias visitas a fábricas o urbanizaciones industriales se revelasen susceptibles de interesar a los operarios. Cuanto a los asuntos sociales, se debe citar aun una conferencia sobre el delicado asunto constituido por *la moral de los sexos y el feminismo* y la educación de la mujer.

Hubo algunas series de conferencias sobre asuntos muy diversos, sobre todo pedagógicos, técnicos y científicos.

Otro aspecto muy relevante de la acción de la institución fue la publicación de los *Anales de la Academia de Estudios Libres*, cuyas páginas siempre estuvieron abiertas a las cuestiones educacionales y por donde pasaron las figuras más eminentes de la pedagogía portuguesa contemporánea. La institución publicaba aún la revista *A Mocidade* y editó una serie de libros donde se acogían los métodos de enseñanza de lectura por José Augusto Coelho¹¹, trabajos de Teófilo Braga (entre los cuales un estudio sobre Espinoza), descripciones de monumentos y resúmenes de excursiones.

Agraciada por el Gobierno Republicano en 1913, la actividad de esta Universidad Popular aflojará a partir de 1914,

¹¹ (1861-1925). Profesor y pedagogo.

habiendo sido considerada completamente inactiva en 1925. Antes, sin embargo, en el año de 1923, serán públicamente reconocidos una vez más el celo y dedicación consagrados a la obra de educación popular.

Universidades Populares de Norte

La ciudad de Oporto acogió la segunda grande experiencia portuguesa en este campo de la educación de adultos. Estrechamente asociada al movimiento anarquista, surge en 1902 la primera Universidad Libre portuguesa, gracias a un Comité Académico-Operario animado por el periodista Pádua Correia¹² y por el estudiante anarquista Campos Lima¹³, además de otros intelectuales portuenses próximos o integrados en el anarquismo. Por otro lado, asociaciones de clase, organizadas y dinamizadas por el anarquismo, no sólo subvencionaban la institución como habían deliberado, por votación, que los operarios, sus asociados, corriesen en masa a los cursos instituidos. Las lecciones de Duarte Leite¹⁴ y de Gonçalo Sampaio¹⁵ eran escuchadas por centenas de oyentes, entre los cuales se sentaban un número elevado de trabajadores. Intensificando ese interés, los oradores frecuentemente utilizaban dispositivos, lo que permitía captar más fácilmente el público.

Aunque fuera considerada como «un baluarte de oposición contra la monarquía» y la comparencia a sus cursos fuese mirada por los trabajadores como acto político de «protesto y resistencia», la substancia de las lecciones se sujetaba a la transmisión de nociones científicas en el campo de la biología, lo

¹² Periodista y militante anarquista (1873-1913).

¹³ João Campos Lima (1887-1956).

¹⁴ Historiador y diplomata (1864-1956).

¹⁵ Profesor de la Universidad de Oporto (1865-1937).

que contribuía para la formación de una visión materialista de los orígenes de la vida pero no tenía relación directa con los objetivos del republicanismo que también animaba a las hileras anarquistas.

Tal divergencia de culturas provocaría a breve plazo una cisión a la izquierda. Álvaro Pinto¹⁶, que siguiera de cerca el trayecto de la institución, afirmó más tarde al pronunciarse acerca de las causas de la decadencia de la Universidad. En la Universidad Libre, dirá, «hube durante cierto tiempo una válida acción instigadora; - las asociaciones se congregaron e hicieron valer sus resoluciones. En cierta altura, sin embargo, el desanimo fue invadiendo unos y otros. Porque los resultados no eran inmediatamente gritantes, porque la revolución no surgía enseguida a aquellas centenas de oyentes o porque unas ciertas nociones de comodidad e indiferencia no podían ocultarse por más tiempo - lo cierto es que, a pesar de su gran utilidad, la Universidad Libre cayó. Tal vez ya estuviesen realizados por completo los fines que se propusiera...pues se sabe muy bien que recursos no le faltaban » (FERNANDES, 1986, pp. 41-42.)

Álvaro Pinto se ahogaba en un concepto muy común, mostrándose incapaz de construir una versión racional y comprensiva del choque de culturas que se manifestaba en este conflicto. Lo explicaba mediante la convicción pequeño-burguesa y paternalista de que el rechazo cultural de que daba pruebas la clase operaria tenía que ver con una pretenda aversión al esfuerzo intelectual. El problema del embate entre el significado y el contenido de la *cultura popular*, en las condiciones que presidían su producción, y los contenidos y significados de la *cultura de los intelectuales* emergía fuertemente ante la distancia, de un lado, las experiencias de los trabajadores y sus dificultades más inmediatas y, de otro lado, el saber organizado en la ausencia de una perspectiva histórica concreta. Sería necesario llegar a la noción

¹⁶ Periodista y editor (1889-1856).

gramsciana de *intelectual orgánico* para que se diese un verdadero encuentro entre las dos culturas.

La experiencia de la Universidad Libre daría lugar en 1911, también en el norte, a una segunda iniciativa: la Universidad Popular de Oporto, fundada y organizada por intelectuales progresistas (hombres de letras, profesores, artistas, todos ellos jóvenes), algunos de los cuales, como, por ejemplo, Álvaro Pinto, el historiador Jaime Cortesão¹⁷ y el filósofo Leonardo Coimbra¹⁸ habían pasado por las hileras del anarquismo.

La Renascença Portuguesa era una asociación cultural con sede en Oporto, alrededor de la cual se congregó durante algún tiempo un notable grupo de escritores. Su objetivo era «promocionar la mayor cultura del pueblo portugués a través de la conferencia, del manifiesto, del libro, de la biblioteca, de la escuela, etc.». Para tal editaba la revista *A Águia* y la *Vida Portuguesa*.

El grupo fundador de la Universidad Popular de Oporto era constituido por Republicanos, los cuales, en esa cualidad, atrajeron las masas de trabajadores "portuenses". Así, la sesión inaugural, llevada a cabo en Junio de 1911, fue una jornada de gran entusiasmo.

La entrada en funcionamiento de la Universidad Popular de Oporto desencadenaría iniciativas similares en otros puntos de la región. En Noviembre de 1912 se inaugura una Universidad popular en Coimbra, reuniendo estudiantes y operarios, y aún antes del fin del mismo año principiaría la Universidad Popular de Póvoa de Varzim, mediante una serie de conferencias proferidas por elementos de la Universidad Popular de Oporto. Al año siguiente, el consejo de administración de la Renascença Portuguesa se ocupa de la creación de una Universidad Popular en Ponta Delgada, cuya abertura se previa

¹⁷ Historiador y poeta (1884-1960)

¹⁸ Filósofo, profesor, fué ministro de la Instrucción Publica en la I República (1883-1936).

para el mes de Octubre siguiente. En 1914, se lanzaría la Universidad Popular de Vila Real de Trás-os-Montes, gracias a conferencistas de la Universidad Popular de Oporto y a la colaboración de profesores del liceo local.

Si la inauguración de la Universidad Popular de Oporto juntó un público socialmente heterogéneo, en otros casos se producen situaciones más complejas. Por ejemplo, en Villa Real el punto culminante de la inauguración fue un sarao nocturno, llevado a cabo en un teatro, viéndose en los camarotes y frisas «las mejores familias de Villa Real», dado que la iniciativa obtuviera «el mejor eco y la más franca adhesión en toda la gente prestable de la villa». En Coimbra la sesión de abertura se realizara en la vieja agremiación Associação dos Artistas de Coimbra. Su vasto salón, relata la Prensa del día, estaba repleto de estudiantes y de «populares», viéndose en el palco «bastantes señoras y representantes de las principales agremiaciones de Coimbra». En este caso, un operario tomara la palabra para enaltecer la obra de Renascença Portuguesa y para hacer apelo a sus camaradas para que viniesen hasta la Universidad Popular para darle su auxilio y coger en ella las enseñanzas que no podían sacar de los liceos y universidades oficiales (FERNANDES, 1986, p. 34).

Cual era la oferta cultural de la Universidad Popular de Oporto y como respondieron sus destinatarios?

Embalado en el proyecto soñado por Renascença Portuguesa – restituir al pueblo portugués «la conciencia clara del original espíritu lusitano y polarizarle las energías en el sentido levantado de realizar un noble ideal colectivo (...)» – la Universidad propuso un programa cultural que incluía, en primer lugar, los siguientes *cursos públicos* : *Historia Patria, Historia de la Literatura Portuguesa, Introducción al Estudio de las Ciencias Naturales, Fenómenos corrientes de la Física, Biología, Historia de la Filosofía, la Comuna de París, Filosofía, Botánica*. En esta categoría de cursos se integrarían también *La vida y obra de Camilo, Demografía y Emigración, Magnetismo, Electricidad, Química, Los conceptos de historia, La obra y la vida de Gil Vicente*. Estos cursos

fueron asegurados por eminentes intelectuales como Leonardo Coimbra, el mismo Cortesão, Gonçalo Sampaio y otros.

Además de estos cursos, la Universidad Popular ofrecía también los denominados *cursos especiales*, algunos de ellos incidiendo en materias elementales: *Portugués, Ortografía, Aritmética, Contabilidad Comercial* (1º e 2º cursos), *Trabajos Manuales educativos, Modelaje en barro, Contabilidad, Ciencias, Música, Inglés, Alemán, Ruso, Historia Patria, Derecho Comercial y Dibujo*. En la Universidad de Villa Real, cuya inauguración ocurriera en momento tardío del año lectivo, funcionarían con gran afluencia, los cursos de Portugués, Inglés y Francés. El segundo alcanzó tal número de matrículas que tuvo que ser desdoblado, al paso que los otros dos alcanzaron, cada uno, 30 matrículas. El curso de *Aritmética Práctica*, que no llegó a funcionar por haber abierto demasiado tarde, ya contaba 15 matrículas.

Es visible que los cursos especiales, en su conjunto, dibujaban un currículum de enseñanza secundaria, fuertemente marcado por la vertiente de la enseñanza comercial. Recibiendo también la designación de *cursos nocturnos*, la Universidad Popular llega mismo a abrir un curso denominado *Comercial*. Otra idea, propuesta por Cortesão con la intuición de captar los trabajadores fue la creación de un curso tipográfico cuyo elenco de disciplinas, en el 1º año, era constituido por *Portugués, Composición, Impresión* y, por lo menos en proyecto, el *Dibujo*.

Los cursos de la primera categoría parecen representar una forma de enseñanza enteramente libre, no imponiendo obligaciones a los oyentes. Habría, cuando mucho una cotización voluntaria. Los cursos especiales, por lo contrario, tenían un horario pós-laboral durante toda la semana, sábados incluidos, obligando la matrícula visto que cada uno no podría tener más de 12 alumnos. La duración de cada curso sería de tres o cuatro meses, conforme el aprovechamiento. De inicio, la frecuencia obligaba a una propina mensual a pagar en la 1ª lección, perdiendo el alumno el lugar después de tres faltas consecutivas. El carácter

gravoso de estas condiciones llevó, más tarde, a que se regresase al sistema de cotización mensual. Estas condiciones, sin embargo, se ajustarían con dificultad a las posibilidades financieras del público operario.

El recurso a la proyección de dispositivos, la utilización de métodos innovadores en la enseñanza de las lenguas extranjeras y el carácter de convivencia de la enseñanza, permitida por clases tan reducidas de 12 alumnos, instaura una pedagogía ajustada al público adulto.

Como fue recibida esta *oferta cultural*? A despecho del trazado común del republicanismo, entre los dirigentes de Renascença y de la Universidad Popular, no había unanimidad entre los dirigentes de la institución en relación a las orientaciones culturales en que se filiarían los cursos y conferencias. Sería, sin embargo, la formulación de Jaime Cortesão que acabará por imponerse.

Sustentaba Cortesão que, diferentemente de lo que ocurría en las Universidades Populares francesas, casi exclusivamente dirigidas «al pueblo operario, el pueblo humilde y más o menos inculto de las fábricas, a los que ejercen los más pesados y rudos menesteres», en Portugal tenían las instituciones análogas de dirigirse al «Pueblo», en un sentido que tenía por más lato y por más verdadero. En esta acepción, la palabra «pueblo» significaba «todos los portugueses a cualquier clase que pertenezcan, hayan estos frecuentado sea que curso sea (...)», considerándose ese «pueblo», o sea «todo Portugal» como fallo de educación.

Cortesão asimilaba *ignorancia y analfabetismo*, pero también *ignorancia y "bachillerato"*, o sea, educación libresca de grado universitario correspondiendo a la enseñanza tradicional. Aunque el campesino y el operario continuasen siendo los depositarios «de algunas virtudes y cualidades esenciales», ellos sufrían tanto cuanto el «bacharel», a pesar de las diferencias de preparación escolar, del mismo «gran defecto»: ausencia de «un ideal colectivo y nacional a unificarles los esfuerzos, siquiera a

volver equilibrada, fecunda y noble la acción individual». Unos y otros desconocerían el «concepto moderno de patriotismo», o sea, «patriotismo humanitario, que ensimismando el individuo en las cualidades raciales, le valoriza no sólo la individualidad para la obra patriótica como también para la obra de la Humanidad, que la primera debe implicar». Estas afirmaciones, teniendo en el amago el concepto de raza, daban a la educación el papel de agente de transformación de la personalidad, casi diríamos de conversión a una ética idealista conciliable con el Cristianismo.

En este cuadro, a pesar de considerar las Universidades Populares como «una conquista del derecho del Pueblo a la educación», se apoyaba abundantemente en Deherme para atribuirles también una acción de «preservación» sobre los trabajadores, «salvándolo» de la violencia, del fanatismo, del crimen y del alcoholismo, frutos presumibles de las carencias educacionales. En una serie de artículos consagrados al asunto en el quincenal *A Vida Portuguesa*, Cortesão atribuía a los trabajadores los trazos de «estrechez intelectual» y del «sectarismo». «Lo que por ahí va de teorías simplistas, basadas en la ignorancia entre los trabajadores», se escribía en 1914 en uno de esos artículos. «Lo que por ahí va de desvarío, violencia y fanatismo!»

Enseguida, Cortesão hacía una lectura política superficial de la crisis de la democracia republicana. La crisis de los Partidos pequeño-burgueses, en un momento de crisis social incontrolable debido al agravamiento de las condiciones de vida y de intensa agitación popular, hacía despuntar los primeros ímpetus de la derecha conservadora. Cortesão ignoraba las componentes socio - económicas de la crisis, atribuyéndola solamente al encuadramiento político. Para una enfermedad idealísticamente diagnosticada, el remedio sería de la misma naturaleza: «Para nosotros el mejor remedio posible a remediar además de esos defectos que a nuestras clases medias toquen (...) es también, sin duda, la educación.» Una parte de esas clases medias por falta de medios o por haber pasado a la edad escolar, no podría aprovechar

los cursos oficiales, por lo que, hasta a una futura reforma del sistema de enseñanza, sería esa la «gran misión» a cumplir por las Universidades Populares.» (Idem, pp.35-36.)

Constatando que, hasta entonces, la Universidad interesara mediocrementemente los trabajadores, el historiador explicaba el hecho por la falta de «una preparación primaria general», destacando que las lecciones aprovechaban sobretodo a las clases medias, «profesores, estudiantes, comerciantes, militares, empleados de comercio, etc., etc.». Sólo los cursos sobre *Camilo, Demografía y Emigración, Magnetismo, Electricidad, Química, Conceptos de Historia y Gil Vicente*, en un total de 22 lecciones, habrían atraído 1272 alumnos, al paso que, de Enero a Marzo de 1914, los matriculados en los cursos especiales habrían sumado 252 alumnos.

A pesar de esa constatación, fue forzoso reconocer que tres lecciones sobre la Comuna de París tuvieron un éxito excepcional entre los trabajadores. A finales de 1913, Cortesão notaría en uno de sus artículos: « (...) fue ese el único curso del año finalizado a que los operarios fueron en gran número.»

En la abertura del año lectivo de 1913-1914, delante de distintas individualidades oficiales y de representantes de la União Geral dos Trabalhadores do Norte y de la Federação das Associações Operárias, Cortesão cotejará la opción realizada por la clase operaria en relación al tema de la Comuna parisiense, al paso que el «otro público», - estudiantes, médicos, abogados, profesores y el mismo público femenino -, prefiriera las lecciones sobre Historia de la Literatura Portuguesa.

El tema del «desinterés» del trabajador por la cultura habrá transparecido de las palabras del gran historiador portugués. Así, se comprende que, enseguida, según el periódico *A Montanha*, un operario haya puesto el problema de las condiciones de vida de los trabajadores: «Los operarios no procuran divorciarse de la instrucción y de la Universidad Popular. Si no corrieron a las lecciones en gran número y con frecuencia, es porque trabajan mucho y las horas que les sobran mal llegan para descansar.

Haciendo largas y judiciosas consideraciones de orden social», prosigue el periódico, «defiende la organización operaria como tendiente a mejorar sus condiciones económicas, a fin de recibir después la instrucción de que necesita.»

Esta intervención invertía por primera vez las prioridades. La procura de la cultura debería ser antecedida de la transformación de las condiciones sociales, lo que no era visto como un proceso dialéctico. El influjo de las condiciones de vida de los trabajadores tenía ciertamente un fuerte impacto en el acceso y fruición de la cultura. Según CASTRO, la jornada de trabajo rondaría en 1910 las nueve horas y media, llegando, en ciertos ramos, a trece y catorce horas. Cuanto a la remuneración de los trabajadores, su cuota - parte en el rendimiento nacional disminuyó considerablemente entre 1850 e 1914, situándose entre 1901 y Diciembre de 1911 una intensificación enérgica de las luchas operarias por la elevación de los salarios. En lo referente a las condiciones de habitación, en 1910 existirían en Oporto 1200 «islas» abarcando 12 000 barracones.

La revisión de la sesión inaugural del año lectivo de 1913-1914 sería realizada poco después por Cortesão. Justificando la inusitada afluencia de trabajadores a las lecciones sobre la Comuna, ponderaba ser la cuestión de mayor y más capital interés a la de la emancipación económica. La análisis de la Comuna como estadio del desarrollo histórico de los trabajadores sería, en su entender, « uno de los más interesantes capítulos de la historia social», por ser «de los más fecundos en enseñanzas y más propios a despertar la simpatía, por la recordación trágica de los vencidos de entonces (...)». Mirada la análisis histórica de la Comuna de un punto de vista más sentimental que político, colocaba el tema en paridad de importancia cultural y de interés ideológico, para el proletariado, con el de la Biología, cuyas lecciones serían de largo alcance educacional cuanto a las cuestiones sociales y a las cuestiones religiosas. Así, concluía que los trabajadores no reconocían el valor de la educación «para la

solución de la cuestión económica, como para su progreso y valorización definida en las luchas del futuro».

Corteseo concluía con la condenación de lo que llamaba «revolucionarismo providencialista». Del mismo modo que, en los tiempos de la monarquía, había quien atribuyese a la revolución la resolución definitiva de todos los problemas, había quien, después de la revolución republicana, sujetase esta a todas las acusaciones y apostase en otra alternativa. Creo, diría Corteseo, «que haya quem revista la Revolución Social de las mismas virtudes omnipotentes y providencialistas, creyendo que en esa palabra o en ese hecho existan infinitos caudales de felicidad, sapiencia, libertad y armonía social, que sólo un profundo y aún inmenso labor educativo pueden dar».

Esta fe irrestricta en el valor de la educación, traduciéndose en la convicción de que la «reforma de la mentalidad » sería la esencia de la revolución, inspiraba una concepción idealista de las relaciones entre la tomada de Poder y la reestructuración del Estado en los procesos de la revolución proletaria y del papel de la cultura y de la producción cultural en ese proceso histórico. La dilución gradual de la Universidad Popular de Oporto y de sus congéneres en la región norte deriva, por un lado, del alejamiento de los trabajadores y, por otro lado, de las vicisitudes de la misma Renascença Portuguesa.

La Universidad Libre de Lisboa: una obra da Masonería

Al final de 1911, en Lisboa, bajo la orientación de Alexandre Ferreira¹⁹, un grupo de ciudadanos republicanos pertenecientes, en su mayor parte, a la clase comerciante y a la Masonería toman disposiciones con vista a la creación de una Universidad Popular. el envío de circulares explicando las finalidades de la iniciativa y solicitando apoyo financiero se

¹⁹ Nació en Oporto pero trabajó en Lisboa (1877- 1950).

prolongó hasta 1912. Por la análisis de un cuaderno manuscrito, se apura que la mayor parte de los destinatarios de esos documentos eran organizaciones masónicas, a veces acompañadas del nombre del respectivo responsable, asociaciones de clases operarias o patronales, de educación y cultura, científicas y tecnológicas, deportivas, así como el nombre de algunos individuos aislados. Las direcciones se distribuyen por muchos distritos y municipios del país.

Los objetivos de la Universidad Libre eran idénticos a los perseguidos por las demás universidades de la misma categoría: elevar el nivel intelectual y moral de las clases populares, en orden a la «emancipación colectiva de la Nación», finalidad cívica y patriótica, enseñanza de las «cosas» a fin de que el hombre tome conocimiento de su lugar en el universo. En estas condiciones, se pretendía que la institución fuese móvil, o sea, que sede se trasladara a las fábricas, a las oficinas, a las aldeas, atrayendo el operario a las lecciones, al estudio, con la intuición, se escribe en un cartel de propaganda, «de guerrear sin treguas los vicios y la taberna. Interesar el pueblo en las cuestiones artísticas, filosóficas, sociales, científicas y morales, enriquecerle el cerebro, para que él, por su vez, se ennoblezca a si mismo y a la colectividad. » Una vez más nos encontramos ante el discurso paternalista de la «preservación» de las clases populares a través de la instrucción.

Inaugurada en 1912, la *Universidad Libre para la educación Popular* empezó a funcionar en Febrero del mismo año, organizando una serie de *conferencias públicas* en los barrios operarios de la capital, recorriendo a conferencistas ilustres, entre los cuales primaban universitarios. Al mismo tiempo, se instituyeron en la sede los llamados *cursos fijos*, de 3 o 4 conferencias sobre temas de cultura general y los *cursos permanentes*, en los cuales se incluían lenguas, conocimientos comerciales, cultura artística.

La lista de conferencias y lecciones publicadas por la Universidad Libre revelan la diversidad de los temas abarcados. Se

trata de un conjunto enciclopédico, en el cual figuraban temas de actualidad, como por ejemplo la 1ª Guerra Mundial o los eclipses.

Entre las cuestiones abordadas no se puede dejar de notar la frágil incidencia de las cuestiones de interés directo y de preocupaciones de los trabajadores. En 1912-1913, en una fase de intensa lucha social, habría una conferencia en la Casa Sindical, a pedido de esta entidad, sobre «Educación integral y sindicalismo». En Enero de 1914, Agostinho Fortes²⁰, profesor universitario sin experiencia sindical, hablaría en la Asociación de los de Orfebrería, sobre «La función social de las asociaciones de clase.» En Enero del mismo año, la Universidad Libre anunciaba la intención de iniciar en un próximo futuro un curso sobre «materia asociativa y social», llevada a cabo por un abogado. En materia de formación profesional operaria también se pretendió programar un curso en 5 lecciones sobre metalurgia del hierro. La serie terminaría a 16 de Mayo, tratando sucesivamente de la importancia de la industria siderúrgica y de temas técnicos afines. Los tópicos abordados y la forma clara e intuitiva por que fueron tratados parecen haber agradado fuertemente a los operarios que lo fueron escuchar, llenando la sala de la institución.

Las materias comerciales y liceales ganaron gran ascendiente en los cursos fijos pós-laborales. Se creó de hecho una estructura curricular muy amplia, que contribuyó fuertemente para que la Universidad Libre se hiciera muy útil para centenas de individuos.

Las visitas guiadas a museos y monumentos nacionales, gozando de la colaboración de notables especialistas portugueses, contribuyeron para la ampliación y consecuente enriquecimiento del cuadro de la formación cultural proporcionada.

En 1921, la Universidad Libre organizó, de colaboración con otras instituciones de educación y cultura

²⁰ Profesor en el Curso Superior de Letras y a la Facultad de Letras de la Universidad de Lisboa.

populares, a excepción de la Universidad Popular Portuguesa, entretanto fundada igualmente en Lisboa. Algunos colaboradores y responsables de esta última contribuyeron para el interés de los temas abordados en el Congreso.

Otro dominio en que la Universidad Libre se distinguió fue en el sector del estímulo a la lectura. Se mantuvo en la sede una biblioteca, asegurando permanentemente lectura, y aún bibliotecas en los jardines públicos, que atrajeron muchos millares de lectores. Por otro lado, se instituyó también bibliotecas infantiles, o sea, pequeños muebles de madera conteniendo lo que había de más recomendable en lengua portuguesa, seleccionados los libros por edades hasta al nivel de edades correspondiente a la 4^a clase de la enseñanza primario.

Otro campo de acción fue el de las publicaciones. La Universidad Libre publicó en folletos las lecciones-conferencias, una pequeña antología camoneana y un boletín mensual.

La Universidad Libre para la Educación Popular consiguió conservar su vitalidad hasta los años 30, en los cuales la Prensa noticia aún una u otra iniciativa. Entretanto, a partir de ese período desaparecerá como entidad actuante.

La Universidad Popular Portuguesa y su acción

En 1919, saliendo Portugal del intento dictatorial de Sidónio Pais, está fundada en Lisboa la Universidad Popular Portuguesa. Se proponía actuar a escala nacional y en el extranjero donde hubiese núcleos de emigrantes. Su fin exclusivo sería contribuir para la «educación general» del pueblo, para lo que se proponía llevar adelante varias líneas de acción, entre las cuales promocionando prelecciones, lecturas públicas, conferencias, cursos libres, aulas, etc. a semejanza de lo que sus congéneres hayan fijado en los estatutos, a excepción de la fundación de escuelas fijas.

En sus estatutos se fijaba también la exclusión de cualesquier propósitos, discusiones o manifestaciones de política partidaria o de controversia religiosa. Entretanto, las finalidades de la Universidad ganarán contornos más precisos, viniendo a reclamarse de un humanismo progresista. En el primer número de su boletín *Educação Popular* (Abril, 1921), se escribe que se visaba formar el « *hombre individual* » y el « *hombre social* », de cuya síntesis resultaría el « *hombre humano* » (SAMPAIO, 1981, p. 6).

Un importante informe del Consejo Administrativo, narrando los actos de gerencia desde 1919, desde la fundación hasta Junio de 1924, señala los marcos más importantes del trayecto de la institución (BANDEIRA, II, p. 23). Su autor fue Ferreira de Macedo²¹. A pesar del proclamado abstencionismo político, social y religioso, desde el inicio se pretende establecer una fuerte conexión con la clase operaria. Aunque el proyecto de crear la Universidad haya partido de Ferreira de Macedo y de un grupo de amigos, se verifica que desde temprano el movimiento operario y sindical adhiere y toma posiciones dentro de la organización. En la lista de dirigentes de la Universidad entre 1919 e 1927, BANDEIRA (II, 1994, pp. 136 e segs.) registra la presencia de 11 operarios y 3 contables, para 17 profesores de los varios grados de enseñanza 4 funcionarios públicos, tres de los cuales cuadros superiores y 1 industrial. La presencia de los trabajadores es, pues, bastante nítida, en contraste con lo que ocurriera en instituciones congéneres. En la fundación de la sección de Setúbal deflagra mismo un conflicto debido a la preponderancia de elementos operarios. BANDEIRA informa que la participación de la organización sindical parece bastante forte, « sea en el apoyo dado por la União dos Sindicatos Operários de Setúbal (propaganda y divulgación a través de su periódico *Voz Sindical* y aún participando en tareas administrativas, como

²¹ Antonio Augusto Ferreira de Macedo (1887-1859) fué un excelente matematico e profesor de lo Instituto Superior Tecnico. Demitido por la Ditadura.

aceptando inscripciones de socios) sea por la Associação dos Trabalhadores do Mar donde tiene sede.» El representante del Ayuntamiento, en la sesión pública de presentación del proyecto de establecer una sección en aquella ciudad promovida por la UPP y hecha por Ferreira de Macedo y Alexandre Vieira²², y donde estuvieron presentes los delegados de los sindicatos de los Soldadores y de los Trabajadores del Mar, se habrá recusado a participar, como conferente, en los trabajos de la sección de Setúbal ya después de inaugurada, «en discordancia con el dominio que en ella ejerce el grupo operario(...)» (II, pp. 39-40).

Concretizando semejante orientación, además de la sede, que se fijará en la Cooperativa "A Padaria do Povo", en uno de los barrios más populares de Lisboa y que se consideraba la 1ª sección, la Universidad Popular fue creando otras secciones, gracias a los dinamismos locales y de clase. Fue el caso de la 2ª sección, localizada en la Associação de Classe dos Caixeiros de Lisboa, inaugurada en 1921, y cuya actividad era la realización de conferencias, de la 3ª, abierta en el mismo año en Barreiro, centro operario de la margen sur del Tajo, instalada en la Associação dos Corticeiros y cuya actividad era también la promoción de conferencias, de la 4ª, instalada aún en 1921 en la sede de la Associação do Pessoal do Arsenal do Exército, visando igualmente la promoción de conferencias, de la 5ª sección, inaugurada en Enero de 1922 en el Sindicato Único das Classes Metalúrgicas, que, además de organizar conferencias, disponía de una biblioteca móvil, de la 6ª, funcionando en el Sindicato dos Operários Chapeleiros desde 1921, en Lisboa, que disponía también de una biblioteca móvil además de organizar conferencias, de la 7ª, localizada en la zona occidental de Lisboa en la Sección de Belén del Sindicato da Construção Civil, cuya actividad, desde 1922 se cingía a la oferta de conferencias. Finalmente, la 8ª sección, fundada en 1925, funcionó en Setúbal, ciudad a sur de Lisboa, en

²² Operario tipógrafo y periodista (1880-1973), fué militante anarco-sindicalista.

la Associação dos Trabalhadores do Mar. La 9ª sección tenía su sede en el Sindicato Único da Construção Civil, en Lisboa, desde 1924, igualmente afecta a la realización de conferencias, al paso que la 10ª sección operaba desde 1924 en las Secciones sindicales de la Construcción Civil y Metalúrgica de Alto do Pina y la 11ª, situada en una sección del Sindicato dos Chauffeurs desde 1924.

La fundación de secciones no era consecuencia apenas de la voluntad de la dirección de la Universidad. Resultaba de la operacionalidad de otras fuerzas políticas y sociales convergentes con el ideario humanista de que se reclamaba la institución y que, ya en ese período, se confrontaba con idearios conservadores y derechistas. Setúbal fue un ejemplo de ese dinamismo. La União da Mocidade Republicana decide fundar en Setúbal una sección de la Universidad Popular después de contactos con la dirección. Para tanto, decide promover una reunión con sindicatos operarios, agremiaciones deportivas y entidades oficiales, «visto tratarse de una institución de utilidad pública ajena a todos los credos políticos (...)», para lo que cuenta desde luego con el apoyo del periódico *O Setubalense*. El secretario de la primera asamblea general, invitó los sindicatos operarios y patronales a filiarse y a pagar la cuota, en cuanto al Ayuntamiento de Setúbal recibiría una apelación en el sentido de patrocinar el proyecto.

La adhesión de los trabajadores a la Universidad Popular, mediante las propuestas de fundación de secciones excedió todas las esperanzas. El autor del informe que venimos siguiendo afirmaría a propósito que, mismo en una fase, como la presente, de ablandamiento de actividad, no habían cesado los pedidos de establecerse nuevas secciones, siendo de esperar, dice, «que el nuevo consejo administrativo tiene que dar un grane desarrollo a esta idea de extraordinaria importancia. Para ese desarrollo contribuirá poderosamente la utilización de un aparato cinematográfico portátil (...)» (BANDEIRA, id., p. 32). Lo que nos parece una propuesta de vuelta de la línea tradicional de actuación.

La Universidad animó en su sede una valiosa biblioteca con cerca de 10 000 volúmenes, fruto de adquisiciones y de donativos. En su fondo existían, por oferta, las publicaciones del BIT, regularmente recibidas. Aunque el movimiento de lectores en la sede Haya sido siempre diminuto, aumentó regularmente el servicio de préstamo domiciliario, mientras no fuese posible mantenerla en funcionamiento durante la noche. En las secciones, como vimos funcionaban a veces bibliotecas móviles.

En la rubrica «Cinematógrafo» se afirma que desde la inauguración de la Universidad se mantenía en la sede un «cinematógrafo» y un proyector de dispositivos. Vencida esa dificultad inicial, primero mediante préstamo, después por compra, había ahora un segundo problema: las películas. Gracias a la generosidad de un empresario del sector, del Colegio Militar y del propietario de un cine, pueda la Universidad rodar 50 000 metros de filme.

La Universidad reunirá informaciones sobre las películas educativas editadas en varios países, elaborando un volumoso dossier. Proyectava también adquirir un aparato portátil. Las dificultades financieras se amenizaron en 1925, y fue entonces posible adquirir un aparato del tipo referenciado. BANDEIRA informa que en la sesión inaugural, llevada a cabo en el Sindicato dos Chauffeurs, se proyectara una película sobre la producción de automóviles en FIAT (Id., p. 28).

La Universidad no se limitó a utilizar el cine en beneficio de sus asociados. Organizó sesiones cinematográficas educativas, dominicales y diurnas, en intención de Escuelas oficiales, casi todas precedidas de pequeñas palestras (Id., ib.). De este modo, vemos la Universidad Popular Portuguesa colocarse en la línea da frente de la innovación pedagógica en Portugal.

La actividad de la institución pasaba aún por la organización de grupos de estudio, de excursiones culturales, de un orfeón y de la práctica del canto coral, de las llamadas «matinéés» dominicales y recreativas, consagradas a la lectura o recitación de historias para niños, de conciertos sinfónicos y de veladas de arte.

Uno de los principales medios de acción, según el mismo informe, sería sin embargo la conferencia. No se trataba de un conjunto versátil de intervenciones pero de una organización temática sujeta a un principio de unidad. Por eso mismo fué producido un «Plano Educativo General de la Universidad». Según el autor, se pretendía que el Plano proporcionase todos los elementos indispensables a una cultura general completa. Estos propósitos, como vimos, se ampliaron doctrinalmente. Después el golpe de Estado de 1926, imponiendo la Dictadura, la Universidad se mantiene firmemente en el campo democrático antifascista, congregando elementos anarco-sindicalistas, sociales-democráticos y comunistas. Entre los dirigentes y conferencistas de la institución figuran profesores de Universidades públicas y de la enseñanza secundaria oficial, que, como otros notables docentes y funcionarios, fueron demitidos de la enseñanza y jamás reintegrados. Bento de Jesus Caraça²³ gozó de enorme prestigio como dirigente de la Universidad y como paladino de la educación popular. En una conferencia proferida en 1931 en la sección de Setúbal, sobre el tema *Las Universidades Populares y la Cultura*, Caraça se colocó como adversario del monopolio cultural de la clase burguesa. Sin olvidar que el acceso a la cultura presupone la creación de medios económicos que lo permitan, cultura popular sería, antes de más, una contribución al proceso de conscientización. «Eduquemos y cultivemos la conciencia humana, despertarla cuando esté dormida, dimos a cada uno la conciencia completa de todos sus derechos y de todos sus deberes, de su dignidad, de su libertad. Seamos hombres libres, dentro del más bello y noble concepto de libertad – el reconocimiento a todos del derecho al completo y amplio desarrollo de sus capacidades intelectuales, artísticas y materiales.» «Así, cultura y libertad se

²³ Notable matemático y profesor, escritor, dirigente de la Universidad Popular y de la famosa «Biblioteca

Cosmos», fué militante comunista (1901-1948).

identifican – sin cultura no puede haber libertad, sin libertad no puede haber cultura. Debe aún la cultura tender al *desarrollo del espíritu de solidaridad (...)*», que Bento Caraça quería ver tenderse de la familia, de la aldea y de la patria, hasta al mundo.

A pesar de muchas dificultades, la Universidad se mantendría hasta 1950. En esa fecha, reconociendo que las condiciones no más permitían la consecución de los fines propios, y recelando por ventura que su patrimonio fuese aprendido por la policía política cuya vigilancia era constante, la dirección decide proponer la liquidación de la Universidad y la entrega de lo restante a otro organismo de educación popular fundado por trabajadores que se mantenía independiente (SAMPAIO, 1981 p. 8.)

Intento de creación de la Universidad Libre en Coimbra

En 1925, un grupo de intelectuales intenta llevar a cabo en Coimbra una Universidad Libre, designada, en subtítulo, «Instituto de Educación Popular», dado que la institución fundada en el inicio de la República vacilara. Se afirmaba con el objetivo, el fomento de la cultura y de la educación moral y social, la promoción y aproximación de los trabajadores intelectuales y manuales, la facilitación de una obra de extensión universitaria. Declarándose libre de preocupaciones de orden política o religiosa, se propone realizar un programa de educación integral.

El grupo fundador era constituido por dos trabajadores, siendo los restantes profesores, dos asistentes universitarios (doctorados), un catedrático, dos estudiantes, profesores de la Escuela Normal Primaria, un consejero de Cultura del Municipio y un procurador de la Junta General del Distrito.

La conferencia inaugural fue proferida por Aurélio Quintanilha²⁴, que algunos años más tarde será también dimitido de la enseñanza. Quintanilha parte del panorama de la lucha de clases a escala mundial. Declaraba entender no ser posible eliminarla mientras persistiesen los factores económicos que la determinaban. Rechazando, sin embargo, la violencia histórica, rechazaba también la «separación espiritual de las clases» y se proponía, en su mismo nombre y en el de sus compañeros de jornada, trasladarla de la calle, de la trinchera, de la barricada para «los campos alegres, floridos, bellísimos del pensamiento» (QUINTANILHA, 1925, p. 13.) Se proponía, en suma, combatir el fanatismo y el espíritu de intolerancia, realizando al mismo tiempo una obra de *extensión universitaria*.

Estos propósitos se inscribían en una fase de ascensión de la derecha en España y en Itália – referidos por Quintanilha – y de recrudescimiento del terrorismo y de los atentados personales en Portugal, preparando, de cierto modo, el avance de la derecha. La Universidad Libre de Coimbra en gestación no tendrá tiempo para realizar semejante programa. El golpe de Estado de 1926 lo aplazará por casi medio siglo.

Consideraciones finales

Este breve panorama del conjunto de Universidades Populares y Libres en Portugal deja entrever algunos aspectos característicos del movimiento. En primer lugar el carácter heterogéneo de los sectores sociales envueltos en la creación y mantenimiento de las instituciones educativas y en la definición de los objetivos visados. La ideología que inspira estas instituciones oscila entre un racionalismo crítico, de pendiente por veces espiritualista, y la aproximación a la ideología marxista que se hace

²⁴ Notable biólogo (1892-1987), profesor de la Universidad de Coimbra, fué demitido por la Dictadura.

más intensa en el caso de la Universidad Popular Portuguesa. Aunque apoyada en un bloque democrático unitario, militantes comunistas animan sus trabajos, entre ellos Bento de Jesus Caraça, cuyo perfil intelectual se destaca en la cultura portuguesa contemporánea. Bajo el influjo de esta corriente, la doctrina de la Universidad Popular Portuguesa converge con la *teoría de la concienzialización* cuya formulación hace recordar por veces la de Paulo Freire si no insistiese fuertemente en el proceso de *desmistificación ideológica* del que se acompaña.

Estas cohabitaciones, variables de institución para institución, ni siempre son pacíficas pero la documentación que nos resta no es siempre explícita a ese propósito.

En segundo lugar, en las Universidades Libres y Populares portuguesas los contenidos culturales mediante los cuales se procesa la formación no reflejan diferencias de clase a no ser cuanto a los temas y preocupaciones que los determinan.

Por último, la creación de esta categoría de instituciones transcurre en gran parte de la insuficiencia de la política educacional oficial, marginalizando sino mismo excluyendo largos sectores de las clases populares.

Este fajo de motivaciones vino cruzarse después la revolución de Abril de 1974 en la revisitación práctica del pasado de las Universidades Populares. Así, en 1979, fue creada la Universidad Popular de Oporto, que viene desarrollando en esta ciudad una intensa y brillante actividad cultural. Más tarde, en 1991, fue establecida en Setúbal una segunda Universidad Popular, la cual piensa modificar sus Estatutos para atribuirle el apellido de Bento de Jesus Caraça, uno de sus más notables conferencistas.

Será aún bajo el patrocinio de su nombre y de su significado simbólico, y en su homenaje, que, en el año de 2001, en curso, y en el cuadro de las conmemoraciones del 1º Centenario del Nacimiento de Bento Caraça que se proyecta crear en Lisboa una nueva Universidad Popular.

Referencias

- BANDEIRA, Filomena (1994). *A Universidade Popular Portuguesa nos anos 20. Os intelectuais e a educação do povo: entre a salvação da República e a Revolução Social*. Diss. de Mestrado em História dos Séculos XIX e XX (Secção do Século XX). 2 vols.. Lisboa: Universidade Nova de Lisboa. Faculdade de Ciências Sociais e Humanas.
- CABRAL, Manuel Vilaverde (1977). *O operariado nas vésperas da República (1909-1910)*. Lisboa: Editorial Presença/Gabinete de Investigações Sociais.
- CANDEIAS, António (1981). Movimento operário português e educação (1900-1926). *Análise Psicológica*, III (1), pp.39-60.
- CARAÇA, Bento de Jesus (1970) [1931]. As Universidades Populares e a Cultura. In: *Conferências e outros escritos*. Lisboa: JMC, pp.5-10.
- CASTRO, Armando (1978). *A Revolução Industrial em Portugal no século XIX*. 4ª ed.. Porto: 1978.
- COELHO, Trindade (1908). *Manual Político do Cidadão Portuguez*. Porto.
- CORREIA, Natália (1965). *A questão académica de 1907*. Lisboa: Minotauro.
- FERNANDES, Rogério (1973). *As ideias pedagógicas de F. Adolfo Coelho*. Lisboa: Instituto Gulbenkian de Ciência/Centro de Investigação Pedagógica.
- FERNANDES, Rogério (1986). Cortesão e a Universidade Popular do Porto. *Revista da Biblioteca Nacional*, Série 2, 1-2, Lisboa, pp. 31-52.
- FERNANDES, Rogério (1990). Instrução Operária e intervenção estudantil em Coimbra nos começos da Regeneração.

Revista de História das Ideias, vol. 12, Coimbra: Faculdade de Letras, pp. 221-256.

FERNANDES, Rogério (1993). *Uma experiência de formação de adultos na 1ª República. A Universidade Livre para a Educação Popular. 1911-1917*. Lisboa: Câmara Municipal de Lisboa – Pelouro da Cultura.

FERNANDES, Rogério (1996). Adolfo Coelho. IN BERRIO, Julio Ruiz (dir.). *La educación en los tiempos modernos. Textos y documentos*. Madrid: Actas Editorial, pp. 169-172.

GAMEIRO, Fernando Luís (1997). *Entre a escola e a lavoura. O ensino e a educação no Alentejo. 1850-1910*. Lisboa: Instituto de Inovação Educacional.

GODINHO, Vitorino Magalhães (1971). *A estrutura da antiga sociedade portuguesa*. Lisboa: Arcádia.

GUEREÑA, Jean-Louis (1991). Hacia una historia sociocultural de las clases populares en España (1840-1920). *Historia Social*, nº 11, otoño, pp. 147-164.

GUEREÑA, Jean-Louis (1993). L'Histoire Sociale en débat. Un nouveau territoire de l'histoire sociale? L'éducation populaire en question. *Bulletin d'Histoire Contemporaine de l'Espagne*, nº 17-18, juin-décembre, pp. 108-124.

GETTLEMAN, Marvin (1999). Explorations in the History of Left Education in the Nineteenth and Twentieth Century Europe. *Pedagogica Historica*. Vol. 35, nº1, pp. 11-14.

LIMA, Campos (1910). *O movimento operário*. Lisboa: Livraria Guimaraes.

LISBOA, Eugénio (1990) (coord.). *Dicionário Cronológico de Autores Portugueses*. Vol. II. Lisboa: Publicações Europa-América.

MÓNICA, Maria Filomena (1982). *A formação da classe operária portuguesa. Antologia da Imprensa Operária (1850-1934)*. Lisboa: Fundação Calouste Gulbenkian.

NEVES, Marlene Oraide Marcelino (1996). *As Universidades Populares Portuguesas no seu período áureo: 1ª República. Contribuição para o estudo das suas concepções educacionais e filosóficas*. Dissertação de Mestrado. Universidade do Minho: Instituto de Psicologia e Educação.

PITA, António Pedro (1989). O poder de saber. *Revista Crítica de Ciências Sociais*, 27-28, Junho, pp. 249-274.

QUINTAS, Maria da Conceição (1998). *Setúbal. Economia, sociedade e cultura operária*. Lisboa: Livros Horizonte.

QUINTAS, Maria da Conceição (2000). A Universidade Popular de Setúbal. *O Distrito de Setúbal*, n.º 2918, 15-08-2000; Id., n.º 2919, 22-08-2000; n.º 2920, 29-08-2000.

QUINTAS, Maria da Conceição (2000). Ensino privado e política setubalense. *O Distrito de Setúbal*, n.º 2895, 07-03-2000; Id., 21-03-2000; A educação difusa no aglomerado urbano de Setúbal, id., n.º 2914, 18-07-2000.

QUINTANILHA, A. (1925). *A Universidade Livre de Coimbra*. Coimbra: Edição da Universidade Livre.

RAMOS, Rui (1993). *O atraso económico português. 1850-1930*. Lisboa: Imprensa Nacional/Casa da Moeda.

SÁ, Victor (1964). *Perspectivas do século XIX*. Lisboa: Portugália Editora.

SÁ, Victor (1991). Universidades populares na 1ª República. IN: Comissão Organizadora do Congresso «História da Universidade». *Universidade(s). História. Memória. Perspectivas*. Actas do Congresso «História da Universidade» (No 7º Centenário da sua fundação). Vol. I, Coimbra, pp. 471-476.

SAMPAIO, José Salvado (1981). Universidade Popular Portuguesa. *O Professor*, 31, nova série, Agosto, pp. 5-8.

SAMPAIO, José Salvado (1975-1977). *O Ensino Primário. 1911-1969. Contribuição Monográfica*. 3 vols., Lisboa: Instituto Gulbenkian de Ciência/Centro de Investigação Pedagógica.

SANTOS, Raul Esteves dos (1951). *Uma figura contemporânea do mundo social*. Lisboa.

VENTURA, António (1988). António Sérgio e António Augusto Ferreira de Macedo. Marcos de um convívio epistolar (1919-1949). In: MEDINA, João et alia. *Estudos sobre António Sérgio*. Lisboa: INIC, pp. 51-116.

VOLOVITCH, Marie Christine (1982). Quelques aspects importants du catholicisme social au Portugal entre 1890 et 1910. IN: *Utopie et socialisme au Portugal au XIXe siècle. Actes du Colloque. Paris, 10-13 janvier 1970*. Paris: Fondation Calouste Gulbenkian. Centre Culturel Portugais, pp. 207-257.

XAVIER, Alberto (1962). *História da greve académica de 1907*. Coimbra: Coimbra Editora.

<p>Rogério Fernandes é professor da Universidad de Lisboa. Endereço: Entrecampos, 38 D 1700 Lisboa\Portugal. E-mail: rogerio.a.fernandes@sapo.pt</p>

Recebido em: 10/09/2008

Aceito em 15/11/2008